LOS PLACEBOS DE LA VIDA

Por JUAN MEJIA

Santafé de Bogotá
Julio de 1997
L.C.

A quien corresponda:

Mediante ésta hago entrega oficial de la muestra "Los placebos de la vida", consideración intempestiva sobre el arte, el amor, el tiempo y la vida en general. El arte como señuelo seductor y el placer como paliativo inmediato. La vida como escenario tragicómico, el amor como alimento nutritivo (con la comida no se juega). El tiempo que pasa frío, distante y aséptico como un inglés o como un alemán, como las regiones polares.

La fachada amable, la ficción, la frustración, la rabia, la papa caliente, el alivio. No hay dicha completa, mucho menos eterna. Sin miedo al dolor, sin miedo al ridículo, pero con un susto tenaz.

Al final caprichosos, coquetos, todos vivieron felices y comieron un poquito de todo.

Cordialmente me suscribo,

Juan Mejía
C.C. 16'732.062 de Cali

P.D. Esta exposición está dedicada a mi papá.